

DIARIO DE

MENORCA

DEL SABADO

II DE JUNIO

DE

1814.



SAN BERNABE APOSTOL.

BLOQUEO DE LA PLAZA DE NAVARRAINS 20 DE ABRIL.
*Extracto de una carta de un sargento valenciano
 escrita à su familia, y recibida en este correo.*

Mis queridos hermanos: aunque endurecido por la larga y penosa campaña, que en prueba del amor que profeso à mi cara patria y à mi amado Monarca, me ha cabido la gloria de hacer, siento mi corazon lleno de júbilo al contemplaros como à mis conciudadanos entregados al placer, tanto por la libertad ya asegurada de nuestro suelo, como por la deseada venida de nuestro Rey.

Nosotros, tambien, aunque con el cuidado y vigilancia de unos guerreros que bloquean estrechamente una plaza, hemos demostrado que si somos bravos en los combates, nos son tambien gratos los placeres quando son dirigidos à un fin laudable. Si, queridos, la brillante oficialidad del regimiento de Doyle, apenas supo que su Rey amado habia llegado al suelo Hispano, ¡dió gracias al Altisimo con un solemne *Te-Deum*, al que concurrió el general de la division D. Pablo Morillo, su estado mayor, algunos gefes y oficiales de los cuerpos de la division, un sargento por compañía, y los soldados de Doyle, electos valientes en representacion de sus respectivas compañías.

Despues de dar las gracias al Señor, como móvil de todo quisieron dar una demostracion sincera de aprecio y reconocimiento hácia los soldados que les habian acompañado constantes en las inmensas fatigas de la guerra: para el efecto se habia dispuesto una mesa figurando un exâgono, adornada con sencillez; pero de un modo gracioso, en un hermoso prado, baxo el tiro de cañon de la plaza de Navarrains. Las circunstancias de la guerra privó à estos oficiales del placer de comer con todos los soldados del batallon, que tan dignos son por su valor y disciplina; pero en representacion de cada compañía estaban un sargento y los 10 soldados valientes electos por todos sus compañeros, segun manifiesta mejor la copia que os inserto de la orden de aquel hermoso dia. Así es, que además de los gefes y oficiales convidados adornaban la mesa, 10 sargentos, y los 80 soldados electos valientes. En ella no habia un luxo extraordinario; pero sí reynaba la abundancia, el placer y el reconocimiento.

¡Que espectáculo tan hermoso y tierno se ofrecia à los españoles! El intrépido Mariscal de campo Morillo, mi jóven y valiente Coronel Torrijos, mi amable Mayor y Marques Balderrabano, todos los Oficiales interpolados con los valientes sirviéndoles con esmero y afabilidad de todos los manjares; un numeroso pueblo francés que rodeándonos estaban asombrados al ver el júbilo que reynaba en todos. La música del regimiento entonando sin cesar canciones patrióticas. Todo, todo, manifestaba lo grato que nos era la llegada de FERNANDO.

La repeticion de canciones patrióticas y los antecedentes brindis, exáltò tanto el entusiasmo de estos guerreros, que se veia en sus semblantes, el placer, demostrando quales son los sentimientos que abrigan en sí. Tal vez pensareis me he dilatado

demasiado para los límites de una carta; pero hermanos, estoy seguro que si hubieséis disfrutado del placer de este día, lo tendríais solo por una sucinta relación de lo ocurrido. Paso en silencio el entusiasmo que causó en todos la nueva canción del regimiento y la alagueña vista que ofrecía ver bailar fandango y jotas españolas à los soldados, y otras cosas. Mi alma se halla tan poseída de este placer, que con sentimiento corto la narración de lo más grato que he visto en mi vida.

A la ausencia de nuestro adorado Soberano el Sr. D. FERNANDO SEPTIMO, y AA. los Señores Infantes Don Antonio y Don Carlos.

Entre el estampido y eco de los bronces acordes, fluctua el pecho en el undoso piélago de mis ojos. ¡Que obscuridad observo à la vista! ¡Que velo tan denso me priva de lo mejor y bueno que disfrutaba en mi regazo! ¡Que tinieblas son las que diviso, y embargan el objeto de mis delicias! ¡Que tristeza representan mis hijos! ¡Que macilento humor leo en sus corazones! ¡Que luto empavesa esas calles, que melancolizando à mis hijos no les presta lágrimas para sentir, ni corazón para llorar la despedida de mi Rey! ¡Proceloso Turia, que ricamente de cristales y alfombras vestian tus riberas; ¡qué fluido tan nocivo se descolla por tus corrientes, que en vez de nutrir al florido Mayo le marchitas y apocás su fragancia! Todo::: todo vomita despligencia, y aparece desagradable sin el gusto que disfrutábamos: si, FERNANDO: ¿en donde estás? ¡que no yeren tus rayos à nuestros ojos para veros! Languidas fuerzas desfallecen::: el aliento me falta::: ¡ya fallece Valencia, sin tí, adorado FERNANDO! ¡y sin vuestras cordialísimas AA.! ¡Oh Dios mio! ya vuelvo en mí del asombro y de la extraña turbación que he tenido; para dirigirte mi Rey, las siguientes amorosas quejas: ¿Que

te he hecho yo? ¿Que delitos he cometido, padre mio? ¿Por que te has marchado de nuestro seno? ¿Que no han sido bastantes las demostraciones de júbilo y cariño para con vos de mis habitantes? ¿Creeis vos que es justo despues de suspiraros seis años con pura sangre, haya sido tan momentánea transitoria y perecedera la satisfaccion que de vuestra presencia han recibido los valencianos? ¿si acaso delitos que ignoran han dado campo para esta privacion, no han sido voluntarios, y sin duda obra será del destino? ¿Soy yo por ventura, Valencia, la causa de tu ausencia? ¡Ay de mi! si conociérais el corazon de tus hijos::: Quisieran dar su vida por conservar la vuestra ¡quisieran::: Pero vos les quereis, y vos les amais. ¿Quantas veces os han estrechado en su filial cariño? ¿Y quantas han regado vuestras manos con lágrimas de su corazon, al tiempo de oscularlas con el mas puro amor? Sin embargo, vos os apartais de nuestra compañía, por haberlo así decretado, pero persuadidos quedamos de que nos tendreis presentes, y prontos à colocaros en vuestro Trono, conservándoos los derechos imprescriptibles de vuestra corona. Así, Señor, Valencia confirma el concepto que mereció à vuestros augustos Abuelos, de leal y amante.

NOTICIAS DEL PAÍS.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Para Tarragona el canario del patron Bautista Coni en lastre. Para Barcelona el laúd del pat. José Boqueras con trigo, y trapos. Para id. el javeque del pat. Antonio Colomar con havas. Para Arens el laúd del pat. Francisco Costa con trigo. Para Mataró la tartana del pat. Jayme Prats, con trigo. Para Malaga el místico del patron Mariano Vasques en lastre.

Errata: en el diario de ayer pag. 2322 lin. 19 donde dice $5 \frac{1}{2}$ lease $3 \frac{1}{2}$. MAHON: Imprenta de Fabregues.